



## Sexta palabra

Todo está acabado (Jn. 19, 30).

### INTRODUCCION.

1. «...Y después que hubo gustado el vinagre» (Jn. 19, 30) ...*con acento de satisfacción* en sus labios, fijos sus ojos en el cielo: «Consummatum est».
2. Era la penúltima lección de la cruz... Pero, hombre que me escuchas:
  - a) ¿Qué se cumplía en aquel momento conmovedor...?
  - b) ¿Qué lección pretendía enseñarte Cristo...?

### I.—LA SEXTA PALABRA DE CRISTO EN LA CRUZ.

#### A) La muerte de Cristo es un fracaso para quien no la comprende.

María, Jesús de Nazaret y el mundo, se alegraba de su muerte (Jn. 16, 20).

1. *Para los hombres*, para aquella pléyade de judíos que huían de la luz porque el espíritu de las tinieblas ocultaba sus pecados, *había fracasado*... «Si le dejamos así, todos creerán en El...» (Jn. 11, 48).
2. *Para Dios*... Quiso El que la única vía de redención fuera el patíbulo de la cruz... «Esta es la victoria que vence al mundo...».

#### B) Cristo triunfó. Por eso gozaba al sentir próxima su muerte.

Hermanos, ¡qué alegría tan distinta la que experimentaba Cristo al pronunciar la sexta palabra y la que sentía aquel pueblo ingrato, que aborrecía las cosas de Dios! (Jn. 15, 18):

1. Levantó, fijó sus ojos en el cielo y *repasando mentalmente*, con visión gigantesca de la realidad, *toda su obra*, pudo repetir las palabras que dijera a sus discípulos: «Confiad. *He vencido al mundo*» (Jn. 16, 33).
  2. «Y sabiendo Jesús que todo estaba consumado...» (Jn. 19, 30) — ¡qué empresa tan enorme!—, como héroe que alcanza la victoria *coronado de espinas*: «Consummatum est». (Es el gesto y la palabra con que *proclama solemnemente su victoria*).
- a) *Se habían cumplido en El todas las profecías*:
    - 1.º Nació en Belén (Miq. 5, 2; Mt. 2, 1), de las entrañas de una Virgen (Is. 7, 14; 60, 1; Mt. 1, 18-25), para regir los destinos del pueblo elegido.
    - 2.º Vivió en tierras desconocidas —Egipto— (Os. 11, 1; Mt. 2, 15) y su estancia fue el motivo que ocasionó la muerte de los niños inocentes (Jer. 31, 15; Mt. 2, 16).
    - 3.º Tomó todas nuestras enfermedades (Is. 53, 4; Mt. 8, 17).
    - 4.º Vino Juan el Bautista (Ex. 23, 20; Mal. 3, 1; Is. 40, 3; Mt. 3, 1-3; 11, 10; Mc. 1, 2; Jn. 3, 28), preparando el camino y anunciando la venida de aquél que sería llamado Nazareno (Mt. 2, 22-23).
    - 5.º Predicó en parábolas para que viendo no entendieran... (Deut. 29, 4; Is. 6, 9-10; Jer. 5, 2).
    - 6.º Fue vendido por treinta monedas (Jer. 32, 6-9; Zac. 11, 12-13).
    - 7.º Y, ahora, después del duro camino del Calvario (Is. 53, 7; Mt. 26, 54) crucificado en medio de los dos ladrones (Is. 53, 12; Mt. 27, 33), entregaba su espíritu al Padre. «Todo se ha cumplido». «Consummatum est».
  - b) *Con su muerte daba fin a su misión en la tierra*.
    - 1.º «Viene a salvar al mundo» (Jn. 12, 47), a dar la vida en redención de muchos (Mt. 20, 28).
    - 2.º Veía consumado el sacrificio que sólo El podía realizar...
  - c) *Cumplió la voluntad del Padre*:
    - 1.º *La conocía*:
      - a) «Y desde entonces..., manifestó Jesús que tenía que ir a Jerusalén para sufrir mucho de parte de los ancianos, príncipes de los sacerdotes...; que moriría... (Mt. 12, 40; 16, 21; 17, 23; 20, 18; Jn. 2, 19-22; 8, 28; 12, 32).
      - b) En Getsemani: «Triste está mi alma hasta la muerte.. ¡Pase de mí este cáliz!» (Mt. 6, 38).
    - 2.º *Sólo desea cumplir la voluntad del Padre*:
      - a) Es su alimento (Jn. 4, 34).
      - b) Para eso ha bajado del cielo... (Jn. 6, 38).

- c') A pesar de que es *amargo* el cáliz (Jn. 18, 11), que ha de beber: «Hágase tu voluntad» (Mt. 26, 39).
- d') No busca otra cosa (Jn. 5, 30).
- 3.º Y *lo cumplió*... Y se hizo la voluntad del Padre... Ahí tenéis su muerte —expresión última de lo que fue su vida— y su sangre, rubricando la obra de Dios...
- 4.º Y *gozó en su cumplimiento*... ¡Cómo no iba a estar satisfecho! Por eso, cuando su mirada recorre y tiene presentes: las profecías, su vida terrena, las injusticias, la Pasión, la agonía..., y ve cumplida la obra confiada por el Padre: «¡Consummatum est!».

## II.—LA SEXTA PALABRA DE LOS HOMBRES.

### A) ¿No lo crees?... Cristo murió hace veinte siglos...

1. «¡Va! ¡Un hecho histórico!».
2. Te lo aseguro. No has meditado en esas palabras. Fijate bien: *Tú, hombre*, el que frecuentas la Iglesia, el que vives con mediocridad el cristianismo, el que desconoces, el que odias a Dios...
  - a) ¡*Qué lección tan divina la de Cristo!*: Consummatum est. ¿No lo entiendes?
    - 1.º ¡*Todo pasa!*: ¡Qué lección de eternidad con su muerte!
      - a') *Recorre la vida de Jesús*... ¡Todo se acabó!
        1. El dolor: aquella vida agitada, pobre, sufrida, de Belén, Egipto, Nazaret...
        2. La alegría: Zaqueo, Betania...
        3. Los encantos de la conversión íntima y familiar: Nicodemo, la Samaritana, María...
        4. Los hechos extraordinarios: ¡Cuántos milagros...! Cafarnaúm, Caná... Parece que oigo tus palabras, Jesús mío: «Sé limpio» (Mt. 8, 3); «Vete, tu hijo vive» (Jn. 4, 20); «Levántate, toma tu camilla y anda» (Jn. 5 8)...
        5. Las calumnias...; las injusticias: en el templo...; su muerte...; las enfermedades... «Los ciegos ven...».
 

¡Todo pasa!
      - b') Y, ¿*en tu vida?*
        1. Comerciante: aquel negocio ilícito...; aquella mala jugada...
        2. Joven: tus pecados de impureza...; aquel escándalo...
        3. Padres: aquellas diversiones que impidieron la educación de vuestros hijos...
        4. Los que sufrís...; los que gozáis con vuestras fortunas, con vuestros honores...; los que no tenéis que comer...; los que sois despreciados, vil'pendiados...
 

¡Todo pasa! Es ley irreversible del tiempo. En cada instante: «Consummatum est»...

Y sin embargo:
    - 2.º *Algo permanece*: Es tu alma inmortal y el haber obrado de esta o de aquella manera... Y aquí, hermanos, es donde debemos imitar el ejemplo de Cristo... ¡Qué muerte tan dichosa! ¡Coronado de espinas por el dolor! «He vencido al mundo...».
  - b) ¡*Pecador!*: ¡Qué actitud tan distinta la tuya! ¡Qué palabra tan cruel la tuya a la hora de la muerte...! ¡Consummatum est...! No tienes remedio: Te condenarás eternamente..., si no te arrepientes a tiempo...
  - c) ¡*Cristiano!*: ¡Qué rasgo tan noble y justo el tuyo! :
    - 1.º Conocias la voluntad de Dios...
    - 2.º ¡La cumpliste...! ¡Cuántas lágrimas te costó!...
    - 3.º Y, ahora, cuando todo se ha cumplido: «Ecce fidelis servus et prudens» — tu premio y corona...

### B) Pero, ¡hermanos!, Cristo, aun cuando te parezca anacrónico, va a pronunciar su sexta palabra sobre tí. Que es definitiva.

1. ¡Cristiano! Persevera en el cumplimiento de la voluntad de Dios. Sólo el que la cumpla entrará en el reino de los cielos (Miq. 7, 21).
2. ¡Pecador! Tienes tiempo para arrepentirte. Antes de que pronuncie la sexta palabra: ¡Señor, perdón!